

TRASFONDO PARADIGMÁTICO DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

José Gregorio Brito G.

La ciencia como creación humana tiene sus fundamentos en la adquisición de cierto tipo de conocimiento selectivo obtenido desde la racionalidad a través de procedimientos y técnicas que permiten recolectar una serie de datos los cuales son observables y verificables como premisa fundamental para ser validados por esta.

Para la ciencia tradicional, la experimentación ligada a la explicación constante de los fenómenos así como el establecimiento de patrones de causalidad es de suma importancia y reviste en la aplicación de una serie de procedimientos metodológicos que le son propios. La ciencia puede llegar a tener diferentes concepciones dependiendo de contextos de pensamientos, posturas, y pensadores. Así para Bunge (2000) “la ciencia es un estilo de pensamiento y de acción, precisamente el más reciente, el más universal y el más provechoso de todos los estilos” (pág. 3)

Al hablar de ciencia es necesario mencionar a la investigación. La investigación parafraseando a Bunge (1986) se caracteriza por ser una práctica social la cual tiene en su haber la producción y obtención de la verdad, a través del conocimiento científico. Hacer investigación lleva consigo el poder responder diversos problemas de conocimiento buscando respuestas oportunas a través de procesos metodológicos que conlleven a obtener respuestas significativas a esos problemas en diversos campos.

Específicamente en el campo de la educación, la ciencia y la investigación se han convertido en pilares esenciales para su avance, creándose así disciplinas como la investigación educativa la cual tiene como propósito comprender y tratar aspectos que guardan relación con problemas específicos que son originados en el campo educativo. Por supuesto la investigación educativa se consolida como una disciplina con basamentos epistemológicos y metodológicos propios para resolver en el campo de la educación situaciones y problemáticas de interés particular.

Es importante destacar que la investigación educativa puede situarse en la segunda mitad del siglo XIX a raíz de que la pedagogía comienza a adoptar rasgos científicos, una metodología, un cuerpo teórico que le sustenta, concepciones epistemológicas de las cuales se nutre entre otros aspectos. En un principio la investigación educativa fue llamada por algunos científicos pedagogía experimental. Entonces es preciso señalar que esta Pedagogía Experimental tuvo su nacimiento y desarrollo en una época de la historia de la humanidad donde otras disciplinas como la psicología experimental también se estaba gestando y es necesario recordar que el pensamiento arraigado de la época tenía sus premisas fundamentales en el interés por afianzar la educación por caminos empíricos e introducir métodos experimentales en todas las ciencias humanas.

Es de recordar, que existía en educación un paradigma predominante, el paradigma Positivista, el cual tenía algunos rasgos esenciales y estaba asimilado como paradigma fundamental tanto en ese campo como en otras ciencias y donde se tomaba como primacía, el dominio de las Ciencias Naturales como modelo a seguir por encima de las Ciencias Sociales o Ciencias Humanas. Esta situación duró unos cuantos años hasta la aparición de otras formas de pensamiento investigativo que rompieron con las estructuras del paradigma positivista dominante para la época.

Más adelante con Dilthey, a finales del siglo XIX, comienzan a considerarse otras formas de pensar en el ámbito de las ciencias y por ende en la educación. Se comienza a hablar de enfoques interpretativos, de paradigma cualitativo, de aspectos hermenéuticos y de otras formas de racionalidad a considerar, donde se toma como relevante al ser humano con sus valores, creencias, pensamientos. A decir otros enfoques donde se considera que debe existir un cambio radical al no permitir que las Ciencias Naturales se impusieran a las Ciencias Sociales poniéndose elementos demarcatorios al respecto en el campo específico de cada una de ellas.

Las realidades sociales comenzaron a jugar un papel importante indicándose que el paradigma positivista ya no daba respuesta a la gran gama

de problemas de la humanidad y sobretodo en el campo educativo donde la realidad es sumamente extensa en relación a la complejidad del ser humano.

Es así como se llega a un punto importante en el cual los científicos sociales en el marco de la investigación educativa comenzaron a utilizar otros esquemas paradigmáticos para investigar en este campo. En este sentido y en palabras de Valenzuela y Flores (2018) “en la investigación educativa existen diversos sistemas de creencias acerca de la realidad, de la relación que el investigador establece con el objeto de su investigación y de la manera de realizar dicha investigación” (pág. 26).

Se reconoce así la existencia de ver la realidad desde diversas perspectivas, desde varios puntos de vista, desde variadas concepciones epistémicas. Esto no significa que haya que decretar la muerte de uno u otro paradigma para investigar en educación. Es estar consciente de que existen variadas formas de investigar en educación, de reconocer que existen diversos trasfondos paradigmáticos.

Para aquellos investigadores que se suscriban al paradigma cuantitativo, los criterios de verdad científica se basarán en la neutralidad valorativa, en pensar que existe una realidad totalmente acabada la cual hay que experimentar, se ceñirán a la objetividad y al análisis de la realidad educativa. Por otro lado aquellos que se suscriban a un paradigma cualitativo, verán la realidad de forma más humana, interpretando y comprendiendo la realidad educativa, desde la otredad, respetando las creencias, los valores, el pensamiento del otro.

Es preciso considerar que en el complejo mundo de lo humano y tal y como se nos presenta en el mundo educativo, no es adecuado homogeneizar la forma de hacer investigación, quedándose con una sola visión del mundo, (Errandonea 2007). Dependiendo de la realidad que estudiemos, ambos puntos de vista existen para abordar realidades, eso es innegable pero por supuesto, dos modos diferentes de definir la realidad y es necesario adecuarse en el paradigma que mejor corresponda según la realidad de estudio o fenómeno que se presente a ser investigado en educación.

Referencias

Bunge, M. (1986). La Investigación Científica. Su estrategia y su filosofía. Ariel, Barcelona.

Bunge, M. (2000). La Investigación Científica. Siglo XXI editores. Disponible en:

<https://books.google.com.pe/books?id=iDjRhR82JHYC&printsec=frontcover&dq=que+es+la+investigaci%C3%B3n+cient%C3%ADfica&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjah6eA2efkAhXilbkGHdK9AUUsQ6AEIJzAA#v=onepage&q=que%20es%20la%20investigaci%C3%B3n%20cient%C3%ADfica&f=false>

Errandonea, A. (2007). Metodología cualitativa versus metodología Cuantitativa. Cuadernos de Clacso N° 35, Montevideo.

Valenzuela, J. Flores, M. (2018). Fundamentos de Investigación educativa Volumen 1. Editorial Digital. Monterrey. Disponible en:

https://books.google.com.pe/books?id=7WxlDwAAQBAJ&dq=que+es+la+investigaci%C3%B3n+educativa&hl=es&source=gbs_navlinks_s